

S.M. / R.20



NUESTRA AUXILIO



MAHÓN

Los viejos maestros

JOSÉ MARÍA QUADRADO

Lector: éste es el hombre esclarecido
que con su ingenio asombró a la tierra
y libró con la pluma ruda guerra
en la hidalga Palestra, decidido.

Luchó con brío y con fé de convencido,
ganó el combate que fiero nos aterra,
y aun llegó al alta cúspide que encierra
el noble galardón del preferido.

Animoso, valiente y esforzado,
nunca tremó ante la enemiga suerte,
ni le arredró aquel su furor malvado.

Católico y poeta, alma escogida,
ya en el trance dudoso de la muerte,
sintió la dulzura de otra Vida.

ANDRÉS CASASNOVAS MARQUÉS.

Diciembre, 1926.



Colegio Salesiano de Ciudadela.—Mes de Diciembre de 1926

¡NAVIDAD!

UN año más! La humanidad que de todo se cansa, que de todo cobra hastío y para quien el ídolo de hoy será la befa y el escarnio del mañana, fija constantemente y cada año su atención en una fecha y la celebra con inusitado esplendor: La fiesta de Navidad. Cuando el año va a caducar envuelto en los fríos rigurosos del invierno aparece en el oriente de la vida un signo venturoso de alegría y de esperanza. Y en las heladas crestas de las montañas, en las inmensidades de las blancas sábanas de nieve, como en las risueñas y templadas campiñas, y bajo los ardientes calores de la zona ecuatorial; una aurora de esperanza, un signo de redención y de vida renace una vez más; es el eco tierno y angelical de mil espíritus celestes que esparcen la alegría en los hogares y anuncian la paz a los hombres de buena voluntad.

¡Navidad! Ensueño de esperanza, dulce recuerdo de algo que la humanidad parece añorar y que perdió en el Jardín de las delicias antes de la promesa del Redentor y que en el íntimo retiro del hogar doméstico donde se congregan las familias, saludan alegres y sonrientes, mientras vamos desgranando lentamente las cuentas del

rosario de nuestra mísera existencia!

Es que la Infancia divina desde el pobre pesebre de pajas sonríe dulcemente a los hombres y con el dedo con que trazó los mundos nos está apuntando hacia lo alto, lugar de reposo para nuestras almas.

Saludad, de nuevo, al Redentor que vuelve a nacer un año más en los amores y ternuras de nuestro corazón, celebrad con júbilo la nueva venida del Mesías y albergad en vuestras almas al divino huésped para que sea vuestro fiel compañero, vuestro guía y maestro en los momentos azarosos de vuestra vida.

A vosotros, pues, nuestros amables y entusiastas favorecedores, mil gracias y bendiciones os desea NUESTRO AUXILIO. J. G.



En nuestro Santuario

NOTICIAS

—Con solemnidad el elemento musical del Colegio y Santuario celebró la fiesta en honor de su Patrona especial, Santa Cecilia, el día 29 del pasado noviembre. Las funciones sagradas revistieron la pompa de las grandes solemnidades.

—También la fiesta de la Inmaculada Concepción se solemnizó excepcionalmente en su día propio, con una co-

muni6n extraordinaria por su n6mero nunca superado anteriormente, su oficio solemne y v6peras solemn6simas.

—En el mismo d6a de la Inmaculada Concepci6n el angelito *Gabriel Estela* recibid6 a Jes6s por primera vez de manos del Rdo. Sr. D. Bartolom6 Coll, acompa6andole en tan extraordinario acto sus piadosos padres D. Juan Estela, capit6n de nuestro buque-correo y D.^a Mar6a Chaulet. El acto revisti6 una solemnidad especial6sima, recibiendo el afortunado ni6o y sus buenos padres numeros6simas felicitaciones a las qu6 unimos las nuestras.

CULTOS

DICIEMBRE, 24.—Conmemoraci6n mensual de Mar6a Auxiliadora.—Por la ma6ana, a las 5 y media, empezará la misa de madrugada en que se har6 la meditaci6n acostumbrada. A las 7 y media, misa de comuni6n general durante la cual se rezará el Santo Rosario y se cantar6n motetes. Por la tarde, a las 6, se cantar6n las Profec6as, a las que seguir6n la Pl6tica por el Rdo. D. Juan Gonzalez, Bendici6n y Salve solemnes. A las 12 de la noche, empezará la tradicional *misa del gallo*, durante la cual se distribuir6 la santa comuni6n, siguiendo otras dos misas rezadas con meditaci6n sobre el misterio del d6a.

D6a 25.—El primer grupo de tres misas empezará a las 6, seguir6 otro que comenzar6 a las 7 y media, y el 6ltimo a las 9 y media.

D6a 30.—En este d6a y en los dos siguientes se celebrar6 un tr6duo solemne, a las 3 de la tarde como preparaci6n a las fiestas Centenarias de San Luis Gonzaga. Habr6 un ejercicio en honor del Santo, con pl6tica los tres d6as, terminando con la bendici6n eucar6stica.

ENERO, 1.—Se seguir6 el horario de los d6as festivos en las misas. Por la tarde, a las tres se terminar6 el tr6duo solemnemente, a6adi6ndose la renovaci6n de las promesas del Santo Bautismo antes de la Bendici6n.

D6a 2.—Solemn6sima Conmemoraci6n del Segundo Centenario de la Canonizaci6n de S. Luis Gonzaga. A las 6 empezará la primera misa, durante la cual se har6 la meditaci6n sobre el Santo Modelo de la juventud. A las 7 y media, Misa de comuni6n solemnizada con el canto de escogidos motetes. A las 9 y media, Oficio Solemne, durante el cual se har6 el p6negrico del Santo. Por la tarde, a las 2 se cantar6n V6peras solemnes, a las que seguir6 una *gran procesi6n* para ni6os y j6venes exclusivamente, acompa6ando al Santo por las calles y en la forma que se expresará en su respectivo programa, en el que se detallar6n todos los referidos actos.

D6a 7.—Primer Viernes de mes.—En este d6a se honrar6 al Sagrado Coraz6n de Jes6s, haciendo adem6s el Ejercicio de la buena muerte. Durante la primera misa que ser6 a las 5 y media, se har6 la meditaci6n y dem6s ejercicios de la Buena muerte. La de 7 y media se celebrar6 delante del Sant6simo expuesto, repiti6ndose durante la misma el ejercicio. Por la tarde, a las 6, empezará la *Hora Eucar6stica* que se har6 todos los d6as y a la misma hora.

TESORO ESPIRITUAL

Indulgencia plenaria, los d6as 24 diciembre 1 y 6 de enero.

Gracias de Mar6a Auxiliadora

Ciudadela.—Un asunto de gran trascendencia en el orden espiritual

para un miembro de mi familia me tenía seriamente preocupado. Acudí a la que en toda ocasión se ha mostrado mi más cariñosa Madre, y el asunto se solucionó de la manera más favorable. Con las presentes líneas hago público mi agradecimiento.—UN COOPERADOR.

Ciudadela.—Por un favor alcanzado de María Auxiliadora doy públicamente las gracias, al mismo tiempo que entrego una limosna para su Santuario.—JUANA MONJO.

San Cristóbal.—Una terrible enfermedad me atacó a la cabeza, de cuyas resultas debía resentirse la razón, según pronósticos de todos los médicos. Al mismo tiempo me preocupaba seriamente asuntos de una persona para mí muy querida. Acudí llena de confianza a la Virgen Auxiliadora y esta buena Madre solucionó a satisfacción todas las dificultades. Agradecidísima envió una limosna para su Santuario de Ciudadela y publico el favor.—UNA DEVOTA.

del amor a sus obras, en lugar de fulminar el castigo de sus ángeles, hace caer sobre ellos aquel peso, bajo el cual debían gemir más tarde generaciones enteras, y arrancar de sus ojos arroyos de amargura: «Desde hoy comerás el pan con el sudor de tu rostro.» He aquí una de las leyes más gravosas a la humanidad: el trabajo. Y nota que esta ley pesa sobre todos: la ley es general.

Y ve desde entonces al hombre colocado en medio del mundo, en medio de esas llanuras inmensas que verá luego cubiertas de doradas mieses, regadas y fecundizadas con sus sudores; pero que no satisfarán su corazón, porque el corazón se siente lejos de su Dios, a quien ha ofendido.

Todos, pues, tenemos la obligación imprescindible de trabajar. Unos, como el rústico cavador, encorvarán su frente hacia el suelo, dejando caer gota a gota el sudor de sus fatigas; otros, como el inteligente industrial, pasarán los días sumidos en profundas y prolijas lucubraciones, para hacer más floreciente la industria o para crear otras nuevas; éstos, como el letrado, agotarán poco a poco sus fuerzas intelectuales; aquellos, como el pío sacerdote y el santo religioso, extinguirán los días de su preciosa existencia en suave contemplación, o en alas de su caridad ardiente se entregarán por completo a la instrucción y educación de la juventud y de los pueblos, consumiendo el tiempo de su vida; quienes, finalmente, recorrerán selvas lejanas, en busca de almas que salvar.

Y ¿no sería, querido antiguo alumno, tristísima desgracia y digno de lágrimas transcurrir una vida en continuos trabajos y fatigas, si al fin es mínima la recompensa, habiéndola podido adquirir inmensamente grande?



Hacia el porvenir

X

El trabajo

Comerás el pan con el sudor de tu rostro.

(S. Escritura.)

Una de las páginas de la historia que más lágrimas arrancan al corazón humano es aquella en que se nos relata el tránsito desgarrador de nuestros primeros padres del reino de la dicha al valle de la desgracia. Felices, como se hallaban, rodeados de toda suerte de comodidades, sujetos a su imperio los seres todos de la creación, tuvieron la debilidad de ofender al divino Hacedor, el cual, llevado

Todo hombre, al efectuar un acto, se propone un fin, y también, por lo tanto, cuando trabaja este fin ha de ser siempre en último término agradecer a Dios, que le ha dado fuerzas para llevarlo a cabo, ya que loco sería quien tuviera otra mira fuera de aquella. Ahora bien, Dios a cada uno de nuestros trabajos, por insignificante que sean, ha reservado una recompensa proporcional al cuidado que se ponga en ejecutarlo por agradecerle, lo cual no es más que santificar el trabajo. ¿Qué recompensa, por consiguiente tendrá aquel, que lejos de ofrecer sus fatigas a Dios remunerador de todo, no piensa en Él, ni le viene por la mente su memoria? Su fin evidentemente no es el antes mencionado; luego es un loco que inutilmente se afana por conseguir un fin, que no siendo aquel, ha de ser caduco, perecedero. ¡Cuántos pensamientos frustrados! ¡Cuántas cavilaciones sin mérito! ¡Qué vida de asiduo sacrificio, sin premio alguno!

En las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde y con frecuencia durante el día, eleva, oh antiguo alumno, tu pensamiento al cielo para ofrecer al Señor los sudores de tu labor.

Recuerda a este propósito la indulgencia plenaria cotidiana concedida por S. S. el Papa a todo antiguo alumno, que levante de cuando en cuando la mente a Dios durante el trabajo.

Ten entendido además que el trabajo no degrada, sino que dignifica, pues con él cumplimos una de las principales leyes que se nos han impuesto.

Trabaja, pues, siempre con la frente fija en los cielos, donde te espera la recompensa; no apostates de las cristianas creencias que te inculcaron durante los días de Colegio, tus abnegados superiores.

Ten siempre grabado en tu memoria el lema del Vble. Bosco: «Pan, trabajo y paraíso.»

J. A. Obispo

CRÓNICA DE LA "UNIÓN"

Velada pro damnificados de Cuba.

Con extraordinario éxito y ante numerosísima concurrencia, celebróse, el día 3, esta velada que la «Unión» preparó con objeto de allegar recursos para aminorar en algo las desgracias causadas recientemente a nuestros hermanos de la Isla de Cuba. Presidieron el acto don Juan Sintés Sagreras, Teniente de Alcalde, don Juan T. Vidal, Cónsul de Cuba, y don Miguel Mercadal, Presidente de la Unión. En el estrado lucían enlazadas las banderas española y cubana. Habló muy acertadamente nuestro Consiliario, en párrafos brillantes y arrolladores que fueron muy celebrados. Otro tanto podría decirse de los demás señores que tomaron parte en ella, entre los cuales mereció predilección una bella composición poética del conocido vate ciudadelano don Rafael Torrent. Los restantes números (entre ellos, uno del cronista) merecieron ruidosos aplausos de la selecta concurrencia. El acto resultó espléndido y, por tal, nuestros Consiliario y Presidente las entusiastas y cordiales felicitaciones de la Autoridad local asistente y del Cónsul de Cuba.

Conferencias.

Siguiendo el ciclo propuesto e iniciado por esta Directiva, los días 24 del pasado y 10 del presente mes, tuvieron lugar dos conferencias, la prime-

ra a cargo del que escribe estas líneas y la segunda por el M. I. Dr. D. Gabriel Vila, Chantre de esta Catedral y Correspondiente de la Real Academia de la Historia. Acerca de la primera sólo puede agradecer los plácemes recibidos. La segunda, modelo en su género por la amenidad y sencillez con que fué expuesto el asunto, versó sobre el tema: «Importancia histórica, regional, geográfica y filológica de los Cartularios o antiguos códices manuscritos.» Dió unas ligeras explicaciones sobre lo que son los Cartularios y sus diferentes clases: Cartularios (de Cartularium, latín), Beceros, Tumbos, etc. Demostró como ya en tiempos de los visigodos existieron tales libros, si bien los que se hallan son posteriores al siglo X. Se extendió en consideraciones sobre el particular, recordando la protección que los Obispos medievales tuvieron siempre para dichos códices.

Por su valor histórico, demostró su importancia, presentándolos como fuente donde han de hallarse muchísimos datos que no se encuentran en los archivos. Y al llegar a este punto hizo mención de los que posee nuestro Ayuntamiento, principalmente el «Libre Vermey», para el que reclamó como ciudadanos nuestro apoyo para su publicación, y los existentes en el Archivo de nuestra Catedral, llamados Capreas, en los que se halla la fundación de Beneficios. Habló extensamente de su importancia regional y geográfica, por ser manantial de la historia de los pueblos y por exponerse en ellos las diferentes situaciones de cosas olvidadas o desaparecidas. Dedicó largo espacio a su importancia filológica, pues, en ellos, como dijo, se encuentra en toda su pureza, la lengua hablada en remotos tiempos; lo que hace más fáciles los estudios de dicha Ciencia, la Filología.

Terminó haciendo hincapié en la importancia del «Libre Vermey» y en la necesidad imprescindible de editarlo para así evitar que pudiera ser destruido ese glorioso monumento de nuestra Ciudadela.

El ilustre conferenciante, aplaudidísimo, recibió las más afectivas felicitaciones, a las que nos unimos como sus más humildes pero entusiastas admiradores.

Junta Directiva.

Reunióse ésta en sesión ordinaria el día 4 del actual para tratar de diversos asuntos referentes al buen régimen de prosperidad de la «Unión». Abierta la sesión y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Tesorero da cuenta del estado de la Caja. Con gran satisfacción se ven cumplidos cuantos encargos se hicieron a los miembros en la sesión anterior. El Sr. Consiliario nos participa el éxito obtenido en la Velada celebrada pro damnificados de Cuba, cuyo importe líquido asciende a unas ciento veinticinco pesetas. Asimismo nos participa haberse entrevistado con el Sr. Arcipreste y Vicario General de la Diócesis, quien se manifestó muy satisfecho del proyecto de festejar en Mayo las bodas de plata episcopales de nuestro Excelentísimo Sr. Obispo, para lo cual notificó que el Cabildo nombrará una Comisión de su seno para entender con esta Directiva en los preparativos de fiesta. El Sr. Presidente dice de la conveniencia de hacer unas ligeras reformas en el local social que cree convenientes, lo que queda aprobado. El Sr. Consiliario manifiesta su deseo de que para conocimiento de todos se coloquen en el Centro uno o varios cuadros con los nombres de los asociados; la idea merece general aceptación y se procurará llevar a cabo. Se habla de la posibilidad de un arreglo del Colegio con la «Unión» sobre las

funciones de teatro. El asunto queda sobre el tapete hasta la próxima sesión. Y después de tratar varios asuntos sin importancia se levantó la sesión.

Comunión mensual.

Será el domingo día 26. Cada día se ve más concurrido este acto y es una prueba valiente de la pujanza y vitalidad de esta «Unión».

Nuevos socios.

En la sesión celebrada el día 4, fueron admitidos como socios los señores que se siguen: D. Agustín Juaneda Marqués, D. Bartolomé Castell, D. Lorenzo Bagur Barranco, D. Juan Florit Anglada, D. Nadal Nadal Andreu y D. Pedro Marqués Allés. Altas: D. Antonio Gener Mesquida y D. Antonio Juan Torres.

ANDRÉS CASASNOVAS MARQUÉS
Secretario.



Para los niños

Un cuento

Érase que se era una princesa, muy buena y muy rica. Pero después que se casó con un príncipe más *tirao parlante* que D. Quijote de la Mancha y más *templao* que Sancho Panza, como él gustaba mucho de ir a caza, según costumbre favorita de los grandes de entonces, ella se aburría soberanamente en su casa, que como era muy grande, aun le causaba más miedo el estar sola y sentía más frío; pues has de saber, hijo mío, que en los palacios suele hacer tanto frío, que ni con estufas satisface la vida. Era la princesa muy aficionada a las flores, y

claro, su pasatiempo el olerlas y aspirarlas... Pero ¡qué si quieres!; como tenía tantas horas de encerrona y soledad, en aquella casa tan grande, con el continuo aspirar y manoseo, vinieron las flores a quedarse sin aroma y la princesa con más aburrimiento que antes. La buena señora pidió entonces a la Virgen, de quien era muy devota, que le mandase una de las flores que se erían en el cielo; como las que describió el poeta de su tiempo:

Caído se le ha un clavel
hoy a la aurora del seno
que glorioso que está el heno
pues ha caído sobre él... de
esas que nunca se marchitan. La Virgen, que es tan buena y quiere tanto a las princesas, porque parece mentira... pero a veces son las más deechadas... le tiró desde las nubes una azucena... Ella la cogió gozosa y he aquí que al ir a aspirarla dos manitas más suaves que el céfiro de mayo, acariciaron su rostro. Ella asustada iba a lanzarla, cuando pensó: Ah... las cosas del cielo hay que temerlas, admirarlas, respetarlas... miró con cuidado y vió en el fondo del cáliz de la flor un niño a quien todos en aquel lugar llamaron Luisito.

Pero la Virgen había dicho a la princesa ¡Ojo!, no te aficiones demasiado al niño, porque sólo te lo presto por una temporadita; hasta que te pase el fastidio; y ésto más que a nadie se lo has de decir al príncipe.

El niño, como era del cielo, y su primera cuna había sido una flor, es inútil decirlo, tenía una afición bár-

bara a las flores y más de una vez había dicho a los angelitos, que todas las noches bajaban a jugar con él, que de querer ser algo en el cielo, había de ser flor.

Los angelitos se reían mucho con esas salidas que en la tierra las llamamos patas de banco; no así en el cielo, que las cosas suceden al revés de lo que pasa en este pícaro destierro.

Bueno... es el caso que los angelitos se lo contaron a la Virgen, y ella dijo: Yo le concedo la gracia y le cumplo el gusto. Id y preguntadle qué clase de flor quiere ser.

Luisito que no era tonto, respondió: (Pues ¿qué había de responder?) Que quería ser azucena... ¡No!... que se había de quedar corto el mocoso...

Dicho y hecho, dijeron los ángeles. Pero, Luisito, no lo has pensado bien añadieron. En el cielo no pueden ser azucenas más que los angelitos... ¡Si quisieras ser Clavel, Nardo, Tulipán, Jasmín!... ¡no sabes, chiquillo, que lo que en la tierra tuvieron cuerpo no pueden ser azucenas?... menos los que viven en palacios cuyos moradores reciben tantas visitas y tan distintas. Visitas tan caprichosas... que con sus continuos manoseos terminan por ajar las flores, harto más y mejor si son azucenas.

Y el chiquillo que no se ahogaba en un charco como el Mediterráneo, menos se había de hundir en aquel traguito tan chiquitito y añadió: Pues, y ¿cómo dice un libro en que

me hace leer el capellán del castillo que habrá hombres que serán como ángeles del cielo?

Ah... bueno... respondieron sus amiguitos, que eran más pícaros en algunas cosas que el Lazarillo del Tormes... si es así toma. Y uno sacó de entre las plumas de sus alitas unos cilicios, otro unas disciplinas, un tercero le quitó esa coronita que llevaba en sus sienes y la arrojó por los suelos y otro que era el más pillito, le entregó un papelito que decía: Sólo el que abandona a su padre y a su madre... y la casa de sus mayores... es en el claustro donde viven y se desarrollan las azucenas.

En fin, que el niño que como hemos apuntado más arriba, no era tonto, ni tardo, ni perezoso, un día deslizándose con las sábanas de su cama, por la ventana del castillo se largó de su casa y se hizo jesuita. Y cuento contado por la chimenea se ha volao.

Y hoy es azucena en el cielo y santo en la tierra.

Hasta aquí, mis queridos, el cuento tal como me lo contó mi abuelita un día al regresar de misa, porque me había sorprendido embobado contemplando al Monaguillo de ojos asustados como llamábamos los chiquillos al S. Luis de nuestra parroquia. Es un cuento, pero tiene algunos ribetes de verdad. Tanto que el V. J. Posco vuestro gran amigo, como santo y como sacerdote, tuvo el anhelo de hacer también de sus hijos, de sus niños, azucenas, sal del

mundo, y por eso les puso delante, dos modelos: S. Francisco de Sales y S. Luis Gonzaga; para que de ambos cogieran el poen de pureza que sus almas y sus cuerpos encerraban, sustentándola con las armas de Luis y exhibiéndola con la severa dulzura de Francisco. Y así quiso D. Bosco para sus niños, aunque les quería tan alegres y retozones: en la iglesia, en el patio, en el teatro, el severo retrato de Luis.

J. M.

Noviembre en el Colegio

Este mes transcurrió muy felizmente: ni quisiera el viento y la lluvia se dignaron visitarnos a pesar de reclamarlo la época del año y exigirlo los campos... ¡Alguna habremos hecho!

El primer Viernes se reorganizó la Compañía del Santísimo Sacramento, imponiendo nuestro Sr. Director la medalla a varios socios nuevos antes de la misa de comunión y además eligiendo la nueva Junta Directiva, de la que dimos cuenta en el número anterior. Actualmente son 33 los jóvenes que forman esta Compañía.

El día 21 resucitó la Compañía de S. Luis, por ser éste el día de la Conmemoración mensual de dicho Santo. Hubo una lucidísima comunión general y la elección de la nueva Junta, reservándose para el día 31

de Diciembre, segundo Centenario de la Canonización de S. Luis, la admisión de nuevos socios. Dicha Compañía se halla integrada por 99 miembros efectivos.

El día 29 fué el escogido por el elemento musical del Colegio para festejar a su Patrona, Santa Cecilia.

Todo el día hubo jaleo y música y animación, como era natural. Diana muy de mañanita, una misa de comunión preciosa y muy bien amenizada, el oficio solemne en su justo punto, la banda tocó la marcha real a la elevación y luego dió un concierto en la calle de Alonso III frente al Centro de los Antiguos Alumnos. Por la tarde después de la solemnisima función religiosa se hizo una estupenda velada, altamente musical. La fiesta resultó muy bien y honró grandemente a sus organizadores.

Y al día siguiente comenzó solemnísimamente la Novena de la Inmaculada Concepción, que celebramos con un fervor y una animación especial, teniendo un digno remate el día de la fiesta.

Recordamos las suscripciones salesianas:

Lecturas Católicas, mensual, 5 ptas. al año.

Oratorio Festivo, semanal 0'50 ptas. al año.

Don Bosco en España, mensual 3'00 ptas. al año.

Juventud Misionera, mensual 3'00 ptas. al año.

Calendario Salesiano, taca 0'50 ptas.

CUADRO DE HONOR

Preparatoria

- 1 Pedro Torres L.
- 2 Conrado Lluch F.
- 3 Paulino Gener T.
- 4 Antonio Andreu M.
- 5 Lorenzo Caules M.
- 6 Guillermo Coll A.
- 7 José M.^a Alcina B.

Clase 1.^a Elemental

- 1 Juan Orell D.
- 2 Sebastián Marqués B.
- 3 Onofre Surda.
- 4 Domingo Seguí M.
- 5 Gabriel Camps T.
- 6 Juan Femenias C.
- 7 Adolfo Amorós S.
- 8 Jaime Gelabert V.

Clase Segunda

- 1 José Liz.
- 2 Agustín Sintés.
- 3 Mariano Pedrol.
- 4 Gabriel Salord F.
- 5 Ramón Cavaller.
- 6 Marcos Mascaró M.
- 7 José Truyol.
- 8 Javier Vinent.
- 9 Antonio Marqués.

Clase Tercera

- 1 Gabriel Moll C.
- 2 Pablo Capó B.
- 3 Miguel Guitart V.
- 4 Ignacio Moll C.
- 5 Cristóbal Femenias.
- 6 Antonio Bosch.
- 7 Miguel Casanovas A.
- 8 Miguel Anglada.

Clase Cuarta

- 1 Bartolomé Carles.
- 2 Antonio Bonet.
- 3 José Florit.
- 4 Juan Port-lla.
- 5 José M.^a Goñalons.
- 6 José Lluch.
- 7 José Pons.
- 8 Tomás Tobajas.
- 9 Juan Moll.

Comercio

- 1 José Quintana.
- 2 José Triay.
- 3 Lorenzo Pallicer.
- 4 José M.^a Seguí.
- 5 Miguel Bonet.
- 6 Miguel Franco.
- 7 Bartolomé Piris.

Bachillerato Elemental

Segundo Curso

- 1 José Mayans.
- 2 Bartolomé Sintés.
- 3 Tomás Fulgueira.

Cuarto Curso

- 1 Francisco Forcada.
- 2 Francisco Pallicer.
- 3 Jaime Guitart.
- 4 Rafael Franco.

Bachillerato Universitario

Curso común

- 1 Jaime Mayans.
- 2 Antonio Mayans.

Prensa Salesiana Llegada a nuestro Colegio

Boletín Salesiano.—Turín.—Italia.
Don Bosco en España.—Cadiz.
Lecturas Católicas.—Sarriá.—Barcelona.
Juventud Misionera.—Turín.—Italia.
Eco de María Auxiliadora.—Sevilla.
El Mensajero de María Auxiliadora.—Gerona.
El Ven. Bosco y el Tibidabo.—Sarriá.—Barcelona.
El Oratorio Festivo.—Sarriá.—Barcelona.
Auxilio de los Cristianos.—Alicante.
Eco Salesiano.—Baracaldo.—Bilbao.
Juventud Salesiana.—Mataró.—Barcelona.
La Verdad.—Boca.—Buenos Aires.
Albores.—Almagro.—Buenos Aires.
La Unión.—Bernal.—Argentina.
La Virgen de D. Bosco.—Rodeo del Medio.—Argentina.
Ayer y hoy.—México.
Oratorio Festivo de S. Miguel.—Orihuela.—Alicante.
María Auxiliadora en Orihuela.—Alicante.
Revista de la Obra del V. Juan Bosco.—Coruña.
Archicofradía de María Auxiliadora.—Carmona.—Sevilla.
Vida Escolar.—Santander.
O pequeno Mensageiro.—Matto-Grosso.—Brasil.
Nuestro Auxilio.—Cadiz.
Auras Salesianas.—Barcelona.



NUESTRO AUXILIO

HOJITA MENSUAL

Sr

Biblioteca Pública
de

MAHÓN.

